



Lección 7

19 de mayo de 2012

¿Estás disponible?

Historia bíblica: Isaías 6.

Comentario: *Profetas y reyes*, capítulo 25.

Versículo para memorizar: Isa. 6:8, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Esta lección es particularmente emocionante por el hecho de que vemos cómo Isaías fue llamado a ser un profeta de Dios. La historia es vívida en su relato. Podemos enseñar muchas grandes verdades a partir de este capítulo 6. Si el capítulo se resumiera en una palabra, esta sería “llamado”. El proceso del llamado de Isaías es claro en el texto. La visión celestial, el reconocimiento del pecado por parte de Isaías, el perdón transmitido por el serafín al acercar el carbón a los labios de Isaías, y el llamado y la respuesta de Dios a Isaías nos brindan una idea maravillosa de cómo Dios llama a su pueblo con el propósito de trabajar para él.

Cuando enseñe la lección de esta semana, es importante notar tres cosas: el llamado, el perdón y la respuesta. Estos tres elementos son la columna vertebral de cualquier llamado de Dios. A fin de que seamos útiles para Dios, tenemos que entender quiénes somos. Moisés es un gran ejemplo de este procedimiento que Dios utiliza cuando llama a sus líderes para una tarea o un propósito.

Los alumnos de esta edad siempre están buscando una identidad, y esta historia da un excelente ejemplo de cómo nos definimos por lo que hacemos para Dios cuando nos llama. Es una gran fuente de consuelo para los alumnos entender que Dios necesita sus manos y sus pies a fin de hacer la obra que tiene para ellos.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Sabrán que Dios los está llamando. (*Conocer.*)
- Comprenderán que Dios está dispuesto a perdonarles todos los pecados. (*Sentir.*)
- Escucharán más de cerca a Dios y tratarán de hacer su voluntad. (*Responder.*)

INTRODUCCIÓN

Actividad

Remita a los alumnos a la porción “¿Qué piensas?” de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Pida a los alumnos que enumeren las diferentes formas en que están conectados entre sí; todas las formas en que están disponibles entre sí. Los teléfonos celulares, los mensajes instantáneos, y esos tipos o cosas, cuentan cuando siguen buscando formas de conectarse y de estar disponibles para los demás. Una vez que hagan esto, pregúnteles de qué manera están conectados con Cristo. Entregue un pedazo de papel a cada uno y pídale que escriban una conversación que tendrían con Dios en un teléfono celular con mensaje de texto. Las respuestas podrían ser bastante divertidas, con todas las abreviaturas que utilizan. Compártalos con los demás, y hablen de cómo estamos conectados y disponibles para Dios.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras: El autor estaba trabajando en el patio cierto día. Su hija de 4 meses estaba en su sillita junto a él. Él decidió que necesitaba bajar por la calle en su auto para hacer algo, así que llamó a su esposa y le dijo que se llevaba a su hija con él. Se subieron al auto y se fueron hasta la zona céntrica, que estaba cerca.

En una calle atestada, el auto murió. Era un día caluroso y, sin aire acondicionado, la bebé se estaba incomodando muy rápidamente.

El autor se bajó y trató de encontrar a alguien con un teléfono celular. Se había olvidado el suyo en casa. Les pidió a algunas personas, que lo miraron extrañadas. Luego tomó a su hija y entró corriendo en un comercio para usar el teléfono.

No le permitieron usarlo. Estaba preocupado por el auto y por su hija, pero no podía hacer mucho. ¡Finalmente encontró a alguien que le permitió utilizar el teléfono! Llamó a su casa, pero su esposa no atendió el teléfono. ¡Qué problema!

Después de un rato, pudo localizarla y las cosas volvieron a la normalidad, pero aprendió algo aquel día: es bueno estar conectados. Es bueno saber que puedes conseguir a alguien que esté disponible cuando lo necesitas, y que tú puedes estar disponible para esa persona también.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

A veces parece que estamos completamente solos y que no hay nada que podamos hacer para Dios. Sin embargo, la historia de Isaías nos muestra que todo lo que necesitamos es el deseo de estar disponibles para Dios a fin de que él pueda perdonarnos y utilizarnos como crea conveniente. Sin embargo, si no nos conectamos, entonces no sabemos que él nos está llamando.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “Acerca de la historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

¿Cuáles son los versículos más importantes de esta historia?

¿Cuál es el proceso que Dios utiliza a fin de llamar a su pueblo a trabajar para él?

¿Qué retrato de Dios se presenta en estos textos?

Utilice lo siguiente, como los pasajes más apropiados que se relacionan con la historia de hoy: Isaías 61:6; Éxodo 3.

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- Otra mirada

Pregúnteles de qué manera las citas de “Otra mirada” transmiten la idea principal de la historia en esta lección.

- Destello

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Profetas y reyes. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- Un buen remate

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídale que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y que luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

1. Cuando Dios nos llama a asociarnos con él para hacer que el mundo lo entienda mejor, es iniciativa de Dios. En otras palabras, Dios viene a nosotros primero. A esto se lo llama la “providencia” de la gracia. Significa que él movió primero. Hechos 9 es un excelente ejemplo de esto, en el llamado del apóstol Pablo. Mientras todavía perseguía a los cristianos, fue llamado a tener una relación con Jesucristo. ¡Dios hasta lo tiró del caballo para llamarlo!

2. Después de que Saulo/Pablo había sido tirado del caballo, inmediatamente se dio cuenta de que estaba a la vista de Dios. Parece un tema recurrente que cuando una persona encuentra a Dios también se encuentra a sí misma tal cual es. Tenemos muchas formas de justificar y racionalizar las cosas que hacemos y la clase de personas que somos. Sin embargo, Dios ve a través de todo eso, en las profundidades de nuestra alma. La Biblia nos dice que él conoce el número de los cabellos de nuestras cabezas (Mat. 10:30); por lo tanto, es prudente decir que Dios nos conoce. Cuando nos vemos como Dios nos ve, a menudo es un recordativo poderoso de cuán indignos somos de ser amados por Dios.

3. En cada persona que Dios llama, hay un tiempo para responder. Allí es cuando decidimos si vamos a recibir el llamado de Dios y hacer lo que él nos pide o si vamos a ignorar el llamado de Dios y hacer lo que se nos place. En la Biblia, vemos ejemplos de quienes han decidido ignorar el llamado de Dios en sus vidas por varias razones (recordamos al “joven rico”). De hecho, Moisés hizo todo lo posible para ignorar el llamado de Dios; hasta intentó darle el llamado a su hermano, Aarón, que según él era mucho más elocuente que él. Pero, cuando Dios llama, decimos no o decimos sí, y aceptamos las bendiciones que Dios tiene para nosotros en nuestra vida.

4. Una vez que has respondido al llamado de Dios para tu vida en forma positiva, prepárate para que esta cambie rápidamente. Literalmente, existen cientos de ejemplos de esto en la Biblia. Estos son algunos: Moisés, Abraham, Noé, Isaac, Jacob, Pablo, los discípulos, y la lista continúa. ¿Estás listo para que tu vida cambie de una forma que nunca imaginaste? Dile sí a Dios, y podrás descubrir lo que él tiene para ti.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Reúna a la clase para tener un momento de oración. Durante la oración, recuerde dar un tiempo para la relación silenciosa con Dios. Los alumnos rara vez llegan a estar en silencio total, sin ninguna distracción, así que este será un buen momento para que ellos escuchen lo que Dios quiere de ellos. Cierre con una palabra que los dirija a estar conectados con Dios a través de la oración.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Llamado, perdón, respuesta. Estos son los temas fuertes que marcan la lección de hoy. Hay muchos ejemplos de cómo somos llamados, perdonados y puestos a trabajar por Dios en la Biblia. La lista de esta lección de ningún modo es exhaustiva. Realice su propia investigación bíblica y encuentre la historia de quienes más lo hacen vibrar cuando se trata del llamado. Sepa que cada alumno está buscando validación e identidad, y cuando hacen lo que Dios les pide verdaderamente pueden encontrar el contentamiento que su corazón tanto desea. Puede agregar a ese proceso haciéndolos conscientes del hecho de que Dios los está llamando para un propósito específico en el mundo y en la historia de la salvación.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Cómo hacer que las cosas sean prácticas

Es fácil hablar de conceptos espirituales sentado en la oficina cuando se trata de nuestra comprensión de Dios. Es importante relacionar las cosas de la forma más simple posible. Sin embargo, simple y simplista no son lo mismo. El lenguaje llano, de todos los días, con ilustraciones de la vida de los alumnos, hace que las lecciones sean más atractivas y más comprensibles. Los jóvenes son muy intuitivos y están dispuestos a ir donde uno los guíe, con tal de que sepan primero hacia dónde se dirigen. Una buena regla es esta: si es difícil de explicar, probablemente usted no ha dedicado mucho tiempo a interpretar los conceptos.

RABINO 1

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *Profetas y reyes*, capítulo 25.

